PAUTAS DE BONSUCRO EN FUNCIÓN DE LA GUÍA DE LA OMS SOBRE LA COVID-19

ANTECEDENTES

El 11 de marzo del 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró pandemia al brote de un nuevo coronavirus. Según la OMS, al 6 de abril del 2020 había 1 174 866 casos confirmados en 205 países, y se han producido 64 541 muertes por el virus.

La OMS y autoridades de salud públicas de todo el mundo están tomando medidas para contener el brote de COVID-19. Sin embargo, el éxito a largo plazo no se puede dar por sentado. Para detener la propagación de esta pandemia, todos los segmentos de la sociedad —incluso las empresas y sus empleados— deben cumplir su función.

Si bien Bonsucro no tiene intenciones de reemplazar las pautas locales e internacionales para la prevención y el manejo de la propagación del virus, es importante que respaldemos al sector de la caña de azúcar ante la realidad del virus. En función de las recomendaciones de la OMS, publicadas en el sitio web de esa organización, extrajimos de diferentes guías (en particular, «Prepare su lugar de trabajo para la COVID-19», disponible aquí) los mensajes clave para el sector de la caña de azúcar.

Introducción

Este documento puede usarse para complementar las guías que quizás ya haya desarrollado e implementado. El sector se enfrenta a muchos desafíos, pero ha respondido rápidamente con esfuerzos significativos para disminuir la propagación del virus. Por ejemplo, se donó una gran cantidad de alcohol para la producción de alcohol en gel y desinfectantes. Al momento de elaboración del presente, muchas oficinas principales e ingenios han cerrado y los empleados se encuentran en aislamiento, de conformidad con las leyes locales.

La producción de caña de azúcar tiene una función esencial en comunidades rurales de todo el mundo: muchas de ellas dependen completamente de los ingresos provenientes de fincas e ingenios. En algunos casos, las actividades relacionadas con la agricultura y la producción de caña de azúcar se identificaron como esenciales para las operaciones económicas del país, y —en consecuencia— se consideran sectores esenciales que deben continuar en actividad.

Mensajes clave

- Las fincas y los ingenios pueden tener un papel clave en la adopción de prácticas que salvan vidas.
- Las fincas y los ingenios deben quitar o modificar las prácticas que obstaculicen que los trabajadores revelen sus síntomas. Algunos ejemplos de tales obstáculos son el miedo al despido y la pérdida de los ingresos.
- Es esencial que mitiguemos el impacto social negativo de la enfermedad y el aislamiento en los trabajadores y sus dependientes, y que adaptemos las operaciones a una fuerza de trabajo reducida.
- Agricultores, empleados, trabajadores y gerentes pueden difundir la información sobre las medidas tomadas a sus propias familias y la comunidad.
- La capacitación, la mensajería y la comunicación simples y dirigidas son críticas para prevenir la propagación del virus.
- En entornos en los que la población podría tener dificultades para leer, el uso de pictogramas y demostraciones resulta eficaz. Los ingenios pueden interactuar con comunidades locales de mayor tamaño, que incluyan a los pequeños agricultores.
- Es importante que los ingenios compartan su experiencia en cuanto a medidas de mitigación y adaptación nacionales y regionales, para que podamos aprender los unos de los otros.
- El respaldo que las asociaciones nacionales brindan a sus miembros durante la adaptación es clave.
- Se debe alentar la creación de un comité, local o del ingenio, de respuesta a la COVID-19 que ayude a combatir el virus mediante el seguimiento y la administración eficientes. Este comité podría supervisar la implementación de las prácticas que se describen a continuación y poner en marcha un plan para mitigar los potenciales efectos de la pandemia a largo plazo.

Bonsucro agradece a los Dres. Peter Allsopp e Ineke Wesseling (miembros del Consejo Asesor Técnico de Bonsucro), Pat Brenchley (RCL FOODS), Ant Edmonds (agricultor) y Denis Chavarria (SER San Antonio) por su respaldo y los ejemplos que se incluyen en la presente guía.

1. MANERAS SIMPLES DE PREVENIR LA PROPAGACIÓN DE LA COVID-19 EN SU ENTORNO LABORAL

Las medidas preventivas más básicas son el lavado de manos y la promoción de una buena higiene respiratoria.

Los empleadores ya deberían empezar a adoptar estas medidas, incluso si no ha habido casos de COVID-19 en las comunidades en las que operan. Al hacerlo, las empresas pueden reducir la cantidad de días de trabajo perdidos por enfermedad y detener o frenar la propagación de la COVID-19.

- Asegúrese de que sus lugares de trabajo estén limpios y sean higiénicos: las superficies (p. ej., escritorios y mesas) y los objetos (p. ej., teléfonos, teclados, controles de máquinas, tableros de salas de control, mesas de comedores, volantes de tractores y cosechadoras) deben limpiarse o rociarse con desinfectante frecuentemente.
- Promueva el lavado frecuente y minucioso de manos entre los empleados, los contratistas y los clientes.
- Coloque dosificadores de alcohol en gel en lugares visibles en el lugar de trabajo. Asegúrese de que los dosificadores se recarguen frecuentemente.
- Coloque carteles que fomenten el lavado de manos y la higiene respiratoria.

Lavado de manos

Asegúrese de que todas las estaciones de trabajo, entre ellas talleres, comedores, dormitorios, espacios de oficina y estaciones de trabajo remotas (tratamiento de efluentes, almacenamiento de desechos y mantenimiento) cuenten con un suministro de jabón y desinfectante.

Si bien garantizar que haya jabón y desinfectante en las fincas es más complicado, se deben proporcionar en las áreas donde interactúan los trabajadores, como lugares de descanso, baños portátiles, comedores, transporte, oficinas agrícolas, oficinas de pago de caña y puentes de pesaje.

El control del nivel de suministro debe delegarse a los equipos en las estaciones de trabajo y en el campo. El abastecimiento continuo debe ser una de las principales prioridades.

Los líderes de equipo en ingenios y fincas deben informar a sus equipos respecto del uso de jabón y alcohol en gel, por ejemplo, al comienzo de cada turno.

Los encargados del área de extensión pueden compartir información sobre el virus y los requisitos de desinfección con los pequeños agricultores y las comunidades locales.

Requerir que todos se laven o desinfecten las manos ante un evento determinado o cada vez que alguien ingresa al ingenio puede ayudar a acelerar la adopción de estos hábitos.

La comunicación debe ser simple y fácil de entender. El uso de imágenes y demostraciones puede aumentar la eficacia.

La comunicación por medio del ejemplo también es eficaz. Requerir que todos se desinfecten las manos antes de subir a un autobús, ingresar a una sala de reuniones o usar herramientas o equipos que suelen compartirse (rociadores, equipo de mantenimiento) puede facilitar la adopción de estas prácticas y prevenir la propagación del virus.

En casos en que los ingenios o fincas organizan el transporte de los trabajadores, pueden tomarse medidas que reduzcan la propagación o el ingreso del virus en la fuerza de trabajo. Entre ellas podrían incluirse la desinfección obligatoria de manos antes del ingreso al vehículo, el aumento de la cantidad de vehículos y la reducción del número de trabajadores por vez, a fin de seguir la recomendación de distanciamiento social (p. ej., que el autobús se llene por la mitad).

Si los trabajadores usan el transporte público para llegar al trabajo, debe compartirse información sobre las buenas prácticas de higiene, entre ellas el no tocarse los ojos, la nariz y la boca.

Los contratistas deben lavarse las manos no bien llegan a las instalaciones de los ingenios o fincas. También se les debe recordar las medidas para prevenir la propagación del coronavirus y equipar a su personal con jabón y alcohol en gel. El ingenio debe suministrar estos insumos si los contratistas no pueden hacerlo.

Promueva una buena higiene respiratoria en el lugar de trabajo

- Esto implica cubrirse la boca y la nariz con un pañuelo o la parte interna del codo doblado al toser o estornudar. Luego, deseche de inmediato el pañuelo usado. Lávese las manos o use alcohol en gel.
- Coloque carteles que fomenten la higiene respiratoria. Combine este recurso con otras medidas de comunicación, como compartir las guías de los funcionarios de salud y seguridad ocupacional, organizar reuniones informativas y facilitar información en la intranet, entre otras.
- Garantice la disponibilidad de mascarillas y/o pañuelos de papel en los lugares de trabajo, junto con cubos de basura con tapa.

Los funcionarios de salud y seguridad tienen una función esencial en la promoción de la buena higiene respiratoria. Junto con los comités especiales, aumentarán la adopción de buenas prácticas. Si se brinda orientación, asegúrese de que se encuentre disponible en los idiomas necesarios, en particular si hay trabajadores extranjeros en sus instalaciones.

Siga los consejos nacionales sobre aislamiento y viajes

Los CEO, choferes de camión, transportistas de caña y funcionarios del área de extensión de las fincas suelen verse obligados a viajar. Esto significa que corren el riesgo de llevar el virus a comunidades nuevas. Es importante informales de esta posibilidad y asegurarse de que entiendan las prácticas que prevendrán la propagación del virus (lavado de manos con jabón y uso de desinfectantes, y buena higiene respiratoria).

Promueva constantemente el mensaje de que todos deben permanecer en sus hogares incluso si tienen síntomas leves de la COVID-19 o cualquier síntoma respiratorio.

Haga que empleados y trabajadores se sientan seguros de informar si ellos o alguien en su hogar presenta síntomas que podrían corresponder a la COVID-19. Si los síntomas se ocultan por miedo al despido y la pérdida de los ingresos, es probable que el virus se propague rápidamente dentro de la fuerza de trabajo y genere disrupciones críticas.

Coloque carteles con este mensaje en los lugares de trabajo. Combine este medio con otros canales de comunicación que suelan usarse en su empresa u organización.

Esto puede lograrse mediante canales de WhatsApp/ WeChat/Line creados por gerentes o empleados. También pueden colocarse en la aplicación que vincula a los ingenios con la red de agricultores independientes que abastece los ingenios. Los encargados del área de extensión de las fincas son un enlace esencial entre el ingenio y los agricultores independientes (pequeños y de otro tipo). Su capacidad de comunicar el mensaje será crucial en la lucha contra la propagación del virus. Sería esencial desarrollar un programa adecuado de capacitación de capacitadores.

- Informe a sus empleados, contratistas y clientes que, en caso de que la COVID-19 empiece a propagarse en su comunidad, toda persona con tos leve o febrícula (temperatura de 37,3 °C o más) debe permanecer en el hogar. También deberían quedarse en el hogar (o trabajar de manera remota) quienes hayan tenido que tomar medicamentos simples, como paracetamol/ acetaminofeno, ibuprofeno o aspirina, que pueden enmascarar los síntomas de infección.
- Acláreles a los empleados que esta ausencia del trabajo contará como licencia por enfermedad.

2. CÓMO MANEJAR EL RIESGO DE COVID-19 EN REUNIONES

Por lo general, los gerentes visitan fábricas en toda el área de suministro o, incluso, ciudades o países, y pueden convertirse en una fuente de contaminación. Antes de programar reuniones en persona, debe considerarse cuidadosamente su necesidad. En principio, todas las reuniones en persona deben reemplazarse por reuniones en línea, incluso dentro de las instalaciones del ingenio. Si esto no es posible, deben implementarse medidas de distanciamiento social y el contacto directo debe reducirse al mínimo. Esto tiene como objetivo el evitar que se infecten más personas.

Al recibir a contratistas o invitados en las instalaciones, haga que respondan un breve cuestionario de salud con preguntas relacionadas con el coronavirus, incluso preguntas sobre lugares que visitaron con anterioridad y si tienen síntomas.

- Encargue con anterioridad suficientes materiales y suministros, entre ellos pañuelos y alcohol en gel para todos los participantes. Tenga disponibles mascarillas quirúrgicas que ofrecer a quienes desarrollen síntomas respiratorios

Al igual que con los trabajadores y contratistas, informe a los participantes que no deben asistir si presentan síntomas como tos, rinorrea o fiebre.

Durante la reunión, evite todo contacto físico, como estrechar manos, y pida a los participantes que se cubran la mano con la parte interior del codo doblado o un pañuelo si tosen o estornudan. Si se cuenta con el espacio necesario, disponga los asientos de modo que los participantes se encuentren a al menos un metro de distancia entre sí.

Lleve una lista de los presentes; esta será esencial si uno de los participantes se enferma, ya que ayudará a las autoridades públicas a identificar a quienes se encuentran en riesgo de contraer el virus. La lista debe incluir a los agricultores y funcionarios del área de extensión con quienes se haya reunido antes de presentar síntomas de la enfermedad o a su comienzo.

Si esto sucede, quien haya dirigido la reunión debe informar a los demás participantes. Se les debe recomendar que se monitoreen durante 14 días para determinar la presencia de síntomas y se tomen la temperatura dos veces al día.

Si desarrollan una tos leve o febrícula (es decir, una temperatura igual o superior a 37,3 °C) deben permanecer en su hogar y aislarse. Esto implica evitar el contacto cercano (un metro de distancia o menos) con otras personas, incluidos los miembros de la familia. También deben llamar a su proveedor de atención sanitaria o al departamento local de salud pública y facilitar información detallada sobre su viaje reciente y sus síntomas.

3. PREPARE SU ENTORNO LABORAL ANTE LA POSIBLE LLEGADA DE LA COVID-19 A SU COMUNIDAD

Desarrolle un plan que indique qué hacer si alguien se enferma y constituye un presunto caso de COVID-19 en su entorno laboral. Debe incluir a empleados, trabajadores de contratistas, trabajadores estacionales y temporales.

Los planes deben incluir los trabajadores de las fincas (fincas independientes y pequeños agricultores). Debe mantenerse un contacto estrecho con los agricultores independientes (especialmente los pequeños agricultores), quienes podrían emplear a trabajadores que se enfermen por coronavirus, y se les debe brindar apoyo.

- El plan debe incluir el aislar a la persona enferma en una zona donde no tenga contacto con otras personas en el lugar de trabajo, limitar la cantidad de personas que tengan contacto con la persona enferma y ponerse en contacto con las autoridades locales de salud.

El plan podría incluir la asignación de algunas salas para personas que necesiten aislarse. Si los trabajadores se alojan en dormitorios en el ingenio o finca, considere tener listas algunas habitaciones vacías para que allí se aíslen los trabajadores afectados.

Estar preparados es esencial, y toda potencial reorganización del alojamiento de los trabajadores debe planificarse con mucha anticipación a la llegada de la COVID-19. Los trabajadores no deben tener miedo de perder su alojamiento como consecuencia de los preparativos o por enfermarse debido al virus.

Coordine sus planes con las autoridades locales de salud pública y otras entidades relevantes, y busque su asesoramiento. Los representantes de los trabajadores también deben participar de estas conversaciones.

- Elabore un plan de emergencia y continuidad de las actividades de la empresa en caso de brote en las comunidades donde opera su empresa. Consulte la imagen de McKinsey que se encuentra en la página 4.
- El plan debe abordar cómo mantener su empresa en funcionamiento aunque un número considerable de empleados, contratistas y proveedores no acudan a su lugar de actividad, ya sea por las restricciones locales a los viajes o porque están enfermos.

Tener un plan es esencial para combatir la pandemia de COVID-19. El plan puede centrarse en la eliminación, prevención o mitigación del riesgo de contaminación.

Ofrezca las garantías necesarias (alojamiento, licencia paga por enfermedad, empleo) a los trabajadores enfermos (incluso trabajadores temporarios, estacionales o migrantes) que deban aislarse; eso eliminará el riesgo de que el virus ingrese en las instalaciones. El plan también debe evaluar modos de brindar protección a trabajadores o pequeños agricultores que no tengan la capacidad de manejar o soportar tales consecuencias.

Además, el plan debe considerar procedimientos para identificar y dar seguimiento a trabajadores que pudieran haber estado en contacto con un trabajador que presente síntomas o se haya confirmado como caso positivo de COVID-19. Eso ayudaria a evitar la propagacion del virus.

La gerencia debe prepararse para reorganizar los turnos y compensar las ausencias por enfermedad. Esto puede incluir el dividir la fuerza de trabajo en equipos separados que nunca se encuentren en el mismo lugar.

La circulación de los trabajadores dentro del ingenio y entre instalaciones o fincas debe considerarse de modo tal que se reduzca el contacto. Es posible que se requiera que los equipos cesen sus interacciones con otros equipos, oficinas, campos y pueblos.

El plan también debe considerar la posibilidad de una fuerza de trabajo reducida durante la cosecha y su efecto sobre los ingenios (menos suministros y, en consecuencia, menos producción), incluso en el cumplimiento de los pedidos. También debe evaluarse el impacto de un retraso en la cosecha o incluso su suspensión.

Los gerentes deben revisar los lugares en donde puede darse la contaminación: las entradas a los ingenios (p. ej., campos de cosecha manual, transportes de trabajadores, lugares de registro de entrada y salida); las cantinas; los vestuarios, baños y duchas; los lugares de recepción, carga y despacho de caña. Debe evitarse el contacto físico y las personas deben mantenerse a al menos un metro de distancia. Es posible que sea necesario reorganizar los espacios sociales para reducir el riesgo de propagación del virus.

Quizás sea necesario adaptar los procedimientos laborales, por ejemplo, garantizar que los trabajadores se mantengan a un metro de distancia, solo si eso no pone en peligro su seguridad. Si es necesario que los trabajadores mantengan contacto físico por motivos de seguridad, el uso de mascarillas puede limitar la propagación del virus, pero debe fomentarse el lavado de manos después de cualquier contacto.

Apoyo a la comunidad

Asegúrese de que su plan aborde consecuencias sociales y de salud mental que llevaría un caso de COVID-19 en el lugar de trabajo o en la comunidad. Ofrezca información y apoyo.

Esto es de particular importancia en regiones donde las fincas e ingenios de azúcar son esenciales para la vida de la comunidad. En conjunto con representantes de los trabajadores y la comunidad, y también de organizaciones de beneficencia, entre otras, que brinden apoyo a la comunidad local, se debe realizar una evaluación del impacto del aislamiento sobre la subsistencia de la comunidad. Esto incluye medidas de mitigación para personas y grupos que no puedan acceder a tiendas de alimentos y medicamentos durante el aislamiento. Algunas comunidades han establecido grupos de voluntarios que organizan estas actividades para los más vulnerables. Los planes deben prever la posibilidad de que los trabajadores que sufran del virus y el aislamiento pierdan su medio de sustento (es posible que la incapacidad de trabajar debido a la enfermedad ponga a estas personas y sus dependientes en riesgo por inseguridad alimentaria).

Finalmente, el plan debe incluir el modo de manejar situaciones en las que las personas aisladas se enfermen gravemente. Debe cubrir los procedimientos requeridos, incluso el transporte a centros de salud que cuentan con unidades de cuidado intensivo.

- En resumen, se debe mantener un buen comportamiento sanitario mediante el lavado de manos, la buena higiene respiratoria y el mayor aislamiento posible.
- En caso de preguntas, póngase en contacto con Bonsucro.

ANTE TODO, ESTÉ PREPARADO.